

Entrevista a George Abed

La esperanza del Oriente Medio está en las reformas económicas y sociales



Abed: "Ha sido lento el desarrollo de instituciones democráticas y abiertas."

George T. Abed, palestino y ciudadano de Jordania, asumió hace poco el cargo de Director del Departamento del Oriente Medio del FMI. En sus 20 años de carrera en el FMI, trabajó en el tema de las finanzas públicas de esa región y del mundo. Fue además profesor universitario y gerente de una fundación de asistencia para el desarrollo en Ginebra, Suiza. Laura Wallace habló con él sobre las perspectivas regionales en medio de la agitación política y de los difíciles problemas económicos. Además de la modernización del Estado y la liberalización de la economía de la región, subrayó la importancia primordial de la democracia, el desarrollo humano y la atención a las necesidades sociales.

BOLETÍN DEL FMI: Empecemos con algunos puntos candentes. Habida cuenta de la reanudación de la tirantez en Cisjordania y Gaza, ¿qué ocurre con los esfuerzos por ayudar a la Autoridad Palestina a reconstruir la economía? ¿Facilitará las relaciones el reciente nombramiento de Salam Fayyad —ex representante residente del FMI en esa zona— como Ministro de Hacienda?

ABED: Desde el acuerdo de Oslo de 1993, el FMI ha procurado ayudar a la Autoridad Palestina a establecer instituciones económicas y financieras modernas. Con la escalada del conflicto (Continúa en la pág. 258)

¿Puede la política fiscal ayudar a los países productores a evitar la "maldición del petróleo"?

En los últimos 20 años, los resultados económicos de los países petroleros han sido inferiores a los de los países productores de petróleo. ¿A qué se debe esta diferencia? ¿Pueden incidir las políticas fiscales en el mejoramiento de los resultados de los países petroleros? El Departamento de Finanzas Públicas del FMI organizó en junio una conferencia sobre "La formulación e implementación de la política fiscal en los países productores de petróleo", para abordar éstas y otras cuestiones.

Los resultados económicos de muchos países productores de petróleo fueron frecuentemente insatisfactorios, no obstante la aparente ventaja que representa el acceso a considerables recursos naturales. Se refirieron a este tema el Director Gerente del FMI, Horst Köhler y la Directora del Departamento de Finanzas Públicas, Teresa Ter-Minassian en sus comentarios de apertura. Ter-Minassian observó que los numerosos casos de resultados desalentadores en los países productores de petróleo ha llevado a hablar de la "maldición del petróleo". (Continúa en la pág. 263)



Teresa Ter-Minassian, Jeffrey Davis (ambos del Departamento de Finanzas Públicas del FMI) y Ricardo Hausmann (der.), de Harvard.

En este número

257
Esperanza para el Oriente Medio

257
Petróleo y política fiscal

260
Informe sobre Desarrollo Humano Árabe

266
Seminario sobre el desempleo en Europa

268
Nuevo marco para datos sobre finanzas públicas

270
¿Quién se beneficia de la revolución de la TI?

Y...

262
Publicaciones recientes

263
Tasas del FMI

265
Acuerdos del FMI

267
Uso del crédito del FMI

269
Publicado en Internet

El gasto público en la región es elevado y parte de él —en armas y subsidios a industrias ineficientes, por ejemplo— es improductivo.
—George Abed



Es urgente emprender las reformas

(Continuación de la pág. 257) en los dos últimos años, nuestro trabajo se dificultó mucho. En junio se nombró un gabinete de ministros que tiene firmes intenciones de reforma, del que forma parte Salam Fayyad como Ministro de Hacienda, lo que tuvo muy buena acogida. La Autoridad Palestina anunció un programa de reforma de 100 días, que está bajo la supervisión de la comunidad internacional, incluido el FMI. El programa de reforma está funcionando bien, pero Fayyad y sus colegas trabajan en condiciones físicas muy difíciles, lo que es un obstáculo a la implementación del programa. Esperamos que se restablezca pronto la paz y que el nuevo gabinete y la comunidad de donantes puedan proceder con la reconstrucción y el desarrollo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Puede aclarar el papel del FMI en la supervisión del uso de la asistencia externa de la Unión Europea y de otro origen por la Autoridad Palestina?

ABED: Debido al mandato y la competencia del FMI en la esfera de la gestión fiscal y monetaria, los donantes han recurrido a nosotros para formular el marco macroeconómico de la economía palestina, ayudar a los palestinos a establecer las prioridades presupuestarias y suministrar a los donantes informes periódicos sobre las asignaciones presupuestarias y las principales categorías del gasto. El objetivo es que la Autoridad Palestina pueda asignar fondos de asistencia para el desarrollo para los propósitos generales previstos. En general, los propios ingresos internos de los palestinos cubren sus requisitos actuales, como sueldos y salarios y otros gastos corrientes.

Sin duda, con instituciones débiles y un presupuesto de casi US\$1.000 millones ha habido cierto abuso; el Consejo Legislativo Palestino se ha quejado de esto. No obstante, con el nuevo gabinete, se están abordando con firmeza estos problemas, pero nunca se previó que el FMI controlara el gasto de diversas autoridades y organismos palestinos; esto es asunto de la Autoridad Palestina y de los donantes.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué ocurre con los esfuerzos por reconstruir la economía de Afganistán?

ABED: El FMI ha participado sobre todo en la rehabilitación de las instituciones económicas y monetarias —en especial para asegurar que el ministerio de Hacienda y el Banco Central puedan operar después del conflicto armado. Esto ha entrañado un amplio programa de asistencia técnica con los departamentos de Mercados Internacionales de Capital, Finanzas Públicas, Jurídico y Asuntos Monetarios y Cambiarios. En lo que respecta a la política monetaria, hemos asistido a las autoridades en la preparación de un programa monetario que tiene por objeto mantener la inflación bajo control y a la vez fomentar una firme recupera-

ción de la actividad. Además, hemos asesorado a las autoridades sobre la preparación y ejecución del presupuesto. La capacidad del país para generar ingresos internos es sumamente limitada, de modo que la transferencia real de fondos en relación con las promesas originales ha sido lenta y sigue habiendo una brecha presupuestaria que esperamos se pueda cubrir para fin de año.

BOLETÍN DEL FMI: Pasando a la región en general, ¿por qué se ha estancado por casi 20 años y por qué quedó al margen del impulso globalizador?

ABED: El panorama es un poco más complejo. Dada la importancia del petróleo, la caída de sus precios y de su producción desde principios de los años ochenta se reflejó, como es natural, en tasas de crecimiento bajas o negativas en este sector, pero los demás sectores siguieron creciendo durante todo el período, aunque no a tasas muy elevadas.

No hay duda de que el crecimiento ha sido anémico. Una razón es que estas economías surgieron de los decenios de 1960 y 1970 con un sector muy grande de empresas públicas que se volvió burocrático, ineficiente y centrado en un mercado interno cautivo, creando un entorno poco favorable a la inversión privada, la innovación y la voluntad de asumir riesgos. El ritmo de la reforma económica ha sido lento. Buena parte de las reformas estructurales y macroeconómicas necesarias —la privatización, la liberalización de precios, del comercio y del tipo de cambio, y las reformas del mercado laboral— no se iniciaron sino hasta fines de los años ochenta y comienzos de los noventa, y muchas aún no han concluido. Y también ha sido lento el desarrollo de instituciones democráticas y abiertas, conducentes a una mejor gestión de gobierno, resultados económicos favorables y mayor interacción con el mundo externo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo podría cambiar la situación?

ABED: Para empezar, hay que reformar el Estado y sus instituciones, lo que significa, por ejemplo, reducir el sector público para dar cabida a la actividad privada y racionalizar el papel del Estado en la economía. El gasto público en la región es elevado y parte de él —en armas y subsidios a industrias ineficientes, por ejemplo— es improductivo. También sería importante una mayor apertura al exterior mediante la liberalización del comercio, tipos de cambio flexibles, políticas macroeconómicas acertadas y reforma normativa para ayudar a atraer inversión extranjera directa. Una mayor integración regional también podría estimular el crecimiento económico a través de una mejor competencia, mercados más amplios y un comercio intrarregional más vigoroso.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cuánto avanzó el Consejo para la Cooperación en el Golfo en la unión económica y monetaria?

ABED: En diciembre de 2001, en la cumbre del Consejo para la Cooperación en el Golfo se decidió crear esa unión con los seis países de la región, a más tardar en 2010. Se acordó, entre otras medidas, establecer un arancel externo común para 2003, fijar la paridad de la moneda al dólar y estudiar criterios de convergencia para la coordinación institucional. En la región del Oriente Medio y Norte de África, el Consejo es el grupo más avanzado en este sentido. Los países del Norte de África han constituido la unión del Maghreb, pero aún no ha podido alcanzar los objetivos que se anunciaron en un principio.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Hay países más comprometidos que puedan servir de ejemplo a seguir?

ABED: Jordania ha gestionado su economía con bastante inteligencia en los últimos años; redujo la deuda pública a un nivel manejable, promovió la estabilidad macroeconómica mediante menores déficit y emprendió una serie de reformas estructurales, como la privatización, la desregulación y una reforma jubilatoria. Y, en su empeño, ha sido recompensado con medidas del Club de París y acuerdos de libre comercio con Europa, Estados Unidos y otros.

Irán también ha emprendido algunas iniciativas importantes para mejorar la eficiencia económica, incluida la liberalización del comercio, la unificación del tipo de cambio, la reforma del sector bancario y el fomento de la transparencia. Con el tiempo, si se mantiene este impulso, el país tendrá algunos resultados positivos. Pero Irán está embarcado en un debate interno sobre la orientación que el país deberá tomar hacia la modernización y el desarrollo económico. Este debate es muy animado y, por varias razones, muy saludable, aunque también costoso en términos de posibles atrasos en la reforma económica.

En cuanto a los miembros del CCG, en varios países marchan bien las cosas, especialmente en los más pequeños, como Omán y Bahrein. Arabia Saudita también está emprendiendo una reforma estructural e institucional que podría redundar en mejores resultados. En África del Norte, Marruecos logró una exitosa transición democrática, en tanto que Túnez sigue manteniendo tasas relativamente altas de crecimiento y está atrayendo inversión extranjera directa.

BOLETÍN DEL FMI: Aparte de Irán, ¿cuáles son las perspectivas de Egipto y Pakistán? Más de la mitad de los 500 millones de habitantes de la región viven en esos países.

ABED: Egipto, especialmente para el mundo árabe, es un país líder, cultural, política y económicamente; en los años noventa inició una serie de reformas macroeconómicas que ayudaron a reducir la inflación,

estimular el crecimiento, acumular reservas y atraer inversión extranjera directa. Lamentablemente, en los últimos años la reforma económica perdió ritmo y, con ello, desmejoraron los resultados. Esperamos que sea algo transitorio, pero Egipto tiene que vigorizar su agenda de reformas para retomar una tasa de crecimiento superior, y son bien conscientes de ello las autoridades.

Pakistán ha estado trabajando directamente con el FMI y en los tres últimos años realizó importantes reformas macroeconómicas y estructurales. La economía se ha estabilizado, con menor inflación, reservas más altas, mejores perspectivas de progreso y un aumento vigoroso de las exportaciones, pero aún no logró las altas tasas de crecimiento necesarias para crear empleos suficientes; además, es menester asignar una porción mayor del gasto público para reducir la pobreza.

BOLETÍN DEL FMI: El Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2002 del PNUD [véase el recuadro de la página 260] se ha centrado en la necesidad de una mayor libertad, igualdad de géneros y adquisición de conocimientos. ¿Son estas conclusiones significativas, dado que el informe fue preparado por un grupo de distinguidos intelectuales árabes?

ABED: A mi juicio, el informe es muy importante porque ofrece un diagnóstico preciso, completo y, en muchos sentidos, valeroso de lo que aqueja a los países árabes. Su acento en el desarrollo humano, la democracia, y aspectos como la pobreza, la educación, la igualdad de géneros, el medio ambiente, la gobernabilidad y la equidad es absolutamente acertado. La región precisa un debate más abierto sobre estos temas y es de esperar que este informe ayude a enriquecerlo.

Para muchos fue un llamado de atención, pero para otros fue un bienvenido planteo de cuestiones que han animado el debate público dentro de la sociedad árabe. Fue celebrado por la mayoría de los intelectuales de la región, pero sospecho que la reacción oficial es, por supuesto, muy moderada. Si bien el informe presenta un poderoso diagnóstico, es de lamentar que no haya encarado más de frente las causas subyacentes de los problemas ni recomendado medidas correctivas eficaces. Muchas cuestiones difíciles siguen clamando soluciones. Por ejemplo, ¿cómo llegar a un mayor compromiso con la democracia en la región? ¿Cómo crear instituciones que garanticen o afirmen los derechos humanos y civiles y una sociedad abierta? ¿Cómo conciliar la necesidad de una mayor libertad individual con la presencia de un poderoso aparato estatal que restringe esas libertades? ¿Cómo superar algunas de las actitudes culturales y religiosas que obstaculizan la modernización? ¿Y cómo abordar las frustraciones de los jóvenes que aspiran a un futuro mejor?

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo encaja el FMI en una región donde la mayoría de los países no son prestatarios?

Muchas cuestiones difíciles siguen clamando soluciones. Por ejemplo, ¿cómo abordar las frustraciones de los jóvenes que aspiran a un futuro mejor?

—George Abed



Varios países de la región han adoptado sin dudar las normas y los códigos que se aplican para combatir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo.

—George Abed



ABED: Dado que solo cuatro o cinco países necesitan recursos financieros del FMI, nuestra función tiene que definirse en términos de cómo ayudarlos a establecer economías modernas y eficientes, lo que incluiría el asesoramiento, la cooperación en el diálogo sobre la reforma económica y sobre la mejor manera de interactuar con un entorno mundial más dinámico, y la asistencia técnica para las reformas institucionales y de política. Me gustaría ver que el FMI se involucrase más en la región y espero plantear esto mediante un diálogo abierto y fomentando un mejor entendimiento de las oportunidades y limitaciones para la formulación de políticas.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Le preocupa la falta de interés que ha manifestado la región hasta ahora en las iniciativas del FMI sobre transparencia?

ABED: No es exactamente así. Por ejemplo, varios países, algunos de los más grandes —Egipto, Irán, Pakistán y Marruecos— ya participaron en una o más de las principales iniciativas sobre transparencia del FMI (como el Programa de evaluación del sector financiero), y otros planean hacerlo. Pero creo que tenemos que encarar el tema matizando más el concepto de transparencia y su aplicación en las regiones en

desarrollo. No hay duda de que la transparencia en la formulación de políticas económicas es muy conveniente, y en realidad prácticamente no me cabe duda de que los encargados de elaborarlas en la región del Oriente Medio y del Norte de África así lo creen. Sin embargo, existe la percepción —que supongo comparten otras regiones en desarrollo— de que ciertas características de las iniciativas en pro de la transparencia, como algunos de los elementos que encontramos en las normas y en los códigos, se les presenta como una receta para todo. Si tenemos en cuenta la vasta diversidad de la región, en los ámbitos económico, político y cultural, no podemos dejar de apreciar la importancia que esto reviste.

Otra preocupación es la manera en que se han presentado las iniciativas que procuran incrementar la transparencia —que en algunos casos pareció hacerse de manera forzada— y que puede haber dado la impresión de ser impuestas. Tenemos que hacer todo lo que esté en nuestras manos, y más, para ayudar a los países a que se den cuenta de que muchas de las prácticas óptimas que se han aplicado con éxito en otras partes también pueden serles útiles a ellos. Por último, no debemos olvidar que, pese al elevado ingreso per cápita de los países productores de petróleo,

El desarrollo humano es la clave para aprovechar el potencial del Oriente Medio

Según el *Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2002*, cuya preparación fue encomendada por el PNUD y su redacción estuvo a cargo de distinguidos expertos del mundo árabe, la verdadera riqueza del Oriente Medio no radica en sus grandes reservas de petróleo y gas natural sino en el importante potencial de los recursos humanos de la región. Sus habitantes deberán sentirse libres de temores y ver sus necesidades insatisfechas como primer paso para lograr una mayor estabilidad política y mayor participación ciudadana en las acciones de gobierno y en la gestión económica, enmendar la actual desigualdad en materia de géneros, generar mayores oportunidades educativas y reducir la pobreza.

¿Cuál es la situación actual del mundo árabe?

En un amplio análisis sobre las condiciones actuales, los autores encuentran resultados poco alentadores en materia de libertades civiles y políticas, equidad de géneros, y capacidades y conocimientos humanos. Estas carencias, sugiere el informe, son el principal obstáculo para el desarrollo humano de la región.

En el informe también se evalúan los desafíos que enfrenta el mundo árabe, citando, entre otros, el débil crecimiento económico y un preocupante incremento del desempleo. Se atribuye buena parte de la falta de empleo y de la pobreza de la región al desarrollo insuficiente de los recursos humanos. Basándose en las actuales tendencias, se advierte que el número de desempleados podría duplicarse a 25 millones de personas para el año 2010.

Los indicadores de salud, medio ambiente y educación muestran la necesidad de implementar reformas adicionales. Mientras que los indicadores de salud están muy cerca del promedio de los países en desarrollo, un cambio en la orientación de recursos hacia programas de prevención podría traer considerables beneficios. En cuanto al medio ambiente, las principales preocupaciones son la creciente escasez de agua y de tierras cultivables. Y a pesar de que los gastos en educación son relativamente altos, las tasas de analfabetismo siguen siendo elevadas, sobre todo en la mujer, y se ha registrado un importante desfase entre las habilidades profesionales que se desarrollan y las necesidades del mercado laboral. Otra inquietud es que, en esta era de comunicaciones globales, sean tan pocos los usuarios de Internet en la región.

Por otra parte, se menciona que la tendencia democrática que transformó los sistemas de gobierno en muchos países en desarrollo a fines de los años ochenta e inicios de los noventa prácticamente no llegó a los Estados árabes. Quizá se hayan consagrado la democracia y los derechos humanos en las constituciones, pero sus objetivos aún no se han reflejado en la realidad.

Necesidad de un nuevo contrato social

¿Cómo se deben enfrentar esos desafíos? Según el informe, la mejor manera es movilizar al sector privado para que estimule el crecimiento y desarrolle todas las capacidades productivas de los ciudadanos de la región. Para ello, los gobiernos deberán establecer un nuevo

la región está formada por sociedades en desarrollo con limitada capacidad para integrar algunas de las prácticas más complejas en sus estructuras institucionales. Con todo, hay razones para creer que pronto podremos acelerar el proceso.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cree usted que algunas de las dificultades con la transparencia y la prevalencia de transferencias informales de fondos exacerbaban los esfuerzos para combatir el lavado de dinero y el abuso del sistema financiero?

ABED: Varios países de la región han adoptado sin dudar las normas y los códigos que se aplican para combatir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. Otros están en proceso de hacerlo. De hecho, algunos países, como Arabia Saudita, iniciaron acciones contra el lavado de dinero a mediados de los años noventa. Algunos también tomaron medidas para limitar o eliminar los sistemas de transferencia informal de dinero. En primer lugar, las normas y los códigos no pueden hacer la labor de detective que se necesita para rastrear pequeñas transacciones que pueden usarse para fines ilícitos, y un enfoque muy intenso puede echar arena en los engranajes del sistema financiero sin que se obtengan grandes benefi-

cios. Segundo, mientras haya economías en desarrollo con sistemas bancarios poco desarrollados, siempre habrá un mercado para sistemas informales de préstamos y transferencias. Es más, en ciertas regiones, estos procedimientos informales parecen ser muy eficientes y apreciados. No me cabe duda de que gran parte de las transacciones bancarias informales se orientarán hacia el sistema formal, lo que facilitará su seguimiento y permitirá reducir los abusos. Pero esto llevará tiempo, no solo en el Oriente Medio, sino también en otras regiones en desarrollo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Imprimirá una nueva orientación a su departamento?

ABED: Yo considero que las funciones principales del FMI en la región serán asesorar en materia de política económica, asistir en la modernización de las instituciones y fomentar prácticas óptimas con base en la experiencia internacional, por lo que mi primera prioridad es capacitar mejor al departamento para que pueda desempeñarlas en forma competente y con convicción. Para ello será necesario incrementar la capacidad de investigación en esferas de interés para los países de la región, que incluye el papel del sector petrolero en la macroeconomía; la reforma del Estado

contrato social con la población, que promueva un sector público eficiente, un sector privado dinámico y una sociedad civil con mayor poder.

Para movilizar al sector privado se requieren políticas macroeconómicas sólidas, y un marco institucional confiable y atento a fin de asegurar un ambiente que favorezca la inversión privada y el crecimiento. Para revitalizar el crecimiento económico es necesario que la región haga todo lo posible por integrar sus economías y expanda sus mercados; elimine los conflictos y las guerras civiles; promueva la cohesión social mediante un mayor respeto a los derechos políticos y la inclusión, y aproveche los recursos humanos existentes —citándose la situación de la mujer, que sigue marginada y cuya capacidad no se utiliza plenamente. Se menciona asimismo que para mejorar las capacidades humanas, el sector público deberá proveer instalaciones y programas educativos de alta calidad, ofrecer incentivos económicos, y hacer uso de los recursos de los extranjeros, que pueden aportar un dinámico componente en forma de conocimientos.

Si se quiere incrementar el nivel de empleo y reducir la pobreza, la estrategia de desarrollo de la región no deberá favorecer al capital en desmedro del trabajo, y tendrá que adoptarse un conjunto adecuado de políticas. Entre ellas, se deberá contemplar un mejor seguimiento del empleo y la pobreza, redes eficaces de protección social y grandes reformas institucionales para aumentar la participación de los pobres en la estructura de poder de la sociedad. Se recomienda asimismo un mayor enfoque en la educación, la capacitación y la atención de la salud; apoyo a la pequeña empresa y a la infraestructura rural; reformas de mercado a

favor de los productores rurales; reformas del mercado laboral, los servicios públicos y el funcionamiento del gobierno, así como el desarrollo de instituciones de la sociedad civil.

La globalización y las formaciones políticas supranacionales señalan la necesidad urgente que tienen los países árabes de profundizar la cooperación entre ellos y poder hacer frente a los problemas internos y externos. Se han creado y propuesto varios organismos regionales para la cooperación del mundo árabe, pero en el informe se hace mención especial de la expansión de los flujos de inversión y de intercambios comerciales entre países árabes, que es inferior al 10% del comercio exterior total de la región —cifra que ha permanecido constante desde los años cincuenta.

En el informe también se destaca la dimensión humana, y se menciona que el progreso significará ir más allá de la apertura de los mercados y desarrollar capacidad humana y tecnológica; establecer libertad de movimiento de los factores de producción, incluida la mano de obra, y establecer estructuras institucionales que puedan asegurar el consentimiento y la participación de la ciudadanía, condiciones necesarias para alcanzar estas metas.

Nicole Laframboise
Departamento del Oriente Medio del FMI



Yo considero que las funciones principales del FMI en la región serán asesorar en materia de política económica, asistir en la modernización de las instituciones y fomentar prácticas óptimas con base en la experiencia internacional.

—George Abed

La región tiene que llevar a cabo una reforma política que garantice los derechos humanos y civiles, la libertad de prensa, el estado de derecho, la independencia del poder judicial, y la responsabilización de las autoridades.

—George Abed

y sus instituciones; la reforma del sector financiero; la política comercial y cambiaria, el crecimiento y el empleo y la integración regional.

Mi segundo objetivo es seguir mejorando la calidad y diversidad de los funcionarios y alentarlos a compenetrarse de la vida cultural, económica y social de la región. Mi tercera prioridad será elevar el perfil del departamento y, por ende, del FMI en la región. Si bien los funcionarios tienen alta estima por el FMI, las actitudes de la población son ambivalentes, en el mejor de los casos. Para ello, será necesario profundizar los vínculos entre el departamento y las organizaciones regionales y los centros de investigación de políticas mediante actividades de extensión y programas conjuntos, y ampliar el diálogo con la sociedad civil, el público y los medios. Ya hemos comenzado a hacerlo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué esperanzas tiene en las perspectivas del Oriente Medio y de su enorme población joven? Parecería que, en esencia, muchos de los problemas son más políticos que económicos.

ABED: Tengo ciertas esperanzas, pero no me siento eufórico. La región está plagada de conflictos políticos que la debilitan, además de las tensiones por la interferencia externa debido a su importancia estratégica. De todas maneras, los países que avanzan en las reformas económicas han demostrado que el progreso económico no tiene que ser cautivo de las circunstancias.

Usted mencionó a la juventud, que precisamente presenta uno de los problemas más urgentes y potencialmente desestabilizantes del Oriente Medio, dada la sensación de impotencia que tienen los miles de jóvenes que no pueden encontrar empleo digno ni vivienda adecuada, y se sienten ajenos a su propia sociedad. En muchos países, el entorno político y social restó capacidad a las generaciones jóvenes, sobre todo a la mujer, para desarrollar plenamente su potencial. Esto está generando fuertes tensiones sociales y un éxodo masivo de cerebros.

Para revertir esas tendencias y afianzar el modesto avance que se ha hecho, la región tiene que llevar a cabo una reforma política que garantice los derechos humanos y civiles, la libertad de prensa, el estado de derecho, la independencia del poder judicial, y la responsabilización de las autoridades. También necesita lograr una reforma económica para atenuar el papel dominante del Estado en la economía y crear más oportunidades para las iniciativas individuales y para un sector privado más dinámico. No cabe duda de que si no se resuelven las cuestiones políticas más profundas, persistirán las graves restricciones al desarrollo económico. Pese a todo, el hecho de que estas cuestiones sean objeto de un debate más abierto me da esperanzas de progreso. De lo contrario, me temo que el futuro no es muy auspicioso, y para quienes fallan, el entorno mundial se está volviendo cada vez más implacable. ■

Publicaciones recientes

IMF Staff Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; US\$15)

- 02/152: Guinea-Bissau: Statistical Appendix
- 02/153: Guinea-Bissau: 2002 Article IV Consultation
- 02/154: Indonesia: Selected Issues
- 02/155: Chile: 2002 Article IV Consultation
- 02/156: Cambodia: Fifth Review Under the PRGF and Request for a Waiver of a Performance Criterion
- 02/157: Mali: Fourth Review Under the PRGF and Request for Waiver of Performance Criteria
- 02/158: Benin: 2002 Article IV Consultation, Third Review Under the PRGF and Request for an Extension of the PRGF Arrangement
- 02/159: Sweden: 2002 Article IV Consultation
- 02/160: Sweden: Selected Issues
- 02/161: Sweden: Financial System Stability Assessment
- 02/162: Sweden: Report on the Observance of Standards and Codes—Fiscal Transparency and Data Modules

IMF Working Papers (Documentos de trabajo; US\$10)

- 02/115: *Limits of Conditionality in Poverty Reduction Programs*, Tito Cordella y Giovanni Dell’Ariccia
- 02/116: *Assessing Monthly Progress Towards Annual Fiscal Revenue Targets*, Daniel S. Kanda
- 02/117: *It’s Not What You Make, It’s How You Use IT: Measuring the Welfare Benefits of the IT Revolution Across Countries*, Tamim A. Bayoumi y Markus Haacker (véase pág. 270)
- 02/118: *Is Growth Enough? Macroeconomic Policy and Poverty Reduction*, Dhaneshwar Ghura, Carlos A. Leite y Charalambos Tsangarides
- 02/119: *Demutualization of Securities Exchanges: A Regulatory Perspective*, Jennifer Elliott
- 02/120: *Capital Account Liberalization and Economic Performance: Survey and Synthesis*, Hali Edison, Michael Klein, Luca A. Ricci y Torsten M. Słok

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2002, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI, entre la que se incluye la versión completa en inglés del *Boletín del FMI*, el suplemento anual del *Boletín del FMI, Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas. El texto completo en inglés de todos los documentos de trabajo del FMI y de los documentos de análisis de política económica también puede consultarse en dicho sitio. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español.

Costosa expansión y contracción del gasto público

(Continuación de la pág. 257) ¿Cómo se explica esa “maldición”? En ella están en juego factores económicos y políticos. Entre los primeros, Köhler subrayó que la volatilidad de los ingresos del petróleo a menudo se refleja en una expansión-contracción del gasto público que resulta costosa en términos económicos y sociales.

Costo de la expansión y contracción del gasto

En un documento presentado por Ricardo Hausmann, de la Universidad de Harvard, se ilustra cómo un gasto público elevado y volátil puede llevar a pensar en el petróleo como un “recurso maldito”. En los años de grandes ingresos del petróleo, se expande el gasto. Éste en buena parte se orienta a lo que los economistas llaman el sector de bienes no exportables, como la construcción y los servicios, cuyos productos no se comercian en los mercados mundiales (por lo cual no son fuente de divisas).

Cuando bajan los ingresos del petróleo, explica Hausmann, a menudo el sector público tiene que contraer el gasto. Pero el país —a raíz de su especialización en productos no exportables en los años de auge— carece de medios para ampliar sus exportaciones no petroleras y amortiguar la merma de los ingresos por este concepto. De modo que, al permitir que la volatilidad en los precios del petróleo se refleje en una volatilidad del gasto público, el gobierno alienta una especialización ineficiente y deja que el país sea víctima de la “maldición del petróleo”.

Alan Gelb, del Banco Mundial, sostuvo que las instituciones políticas también importan para entender los resultados económicos de los países productores de petróleo y, para demostrarlo, agrupó a éstos según

su sistema político, comparando los resultados de los distintos grupos. Aunque las conclusiones son más sugestivas que definitivas, revelan los beneficios de crear una opinión pública consciente de un uso adecuado de los ingresos del petróleo (mediante programas de información pública y educación), la importancia de procesos políticos y de una gestión financiera transparentes y el valor de lograr que el debate político levante las miras a horizontes más lejanos.

Analizando el trabajo de Gelb, Menachem Katz, del FMI, señaló que otro aspecto importante son las relaciones fiscales intergubernamentales pues con frecuencia no coinciden con la clasificación política de Gelb, como lo ilustra Nigeria, donde un amplio federalismo fiscal complica la gestión de los ingresos del petróleo. Andrei Illarionov, asesor del Presidente Putin, hizo hincapié en la importancia de la diversificación económica y la restricción del consumo; recomendó además la prudencia frente a un exceso de inversiones.

¿Pueden los fondos del petróleo superar la modalidad de expansión-contracción?

Al margen de la importancia de los factores económicos y políticos para explicar “la maldición de los recursos”, se convino en que la superación de la modalidad de expansión-contracción del gasto a que aludió Köhler es vital para mejorar los resultados futuros.

¿Son para ello aconsejables los fondos del petróleo, mecanismos institucionales en virtud de los cuales los gobiernos de los países productores de petróleo reservan parte de los ingresos del petróleo para uso futuro?

Rolando Ossowski, del FMI, observó que las escasas pruebas econométricas y experiencias de países plantean dudas sobre la eficacia de estos fondos para mejorar la gestión de las finanzas públicas. Los fondos con frecuencia ayudan poco a mejorar la conducción de la política fiscal y entrañan ciertos riesgos, inclusive un presupuesto paralelo, la fragmentación de la política fiscal y la reducción de la transparencia y la rendición de cuentas. Hausmann y Paul Collier, del Banco Mundial, también argumentaron en contra de estos fondos, afirmando que a veces pueden determinar una transferencia intergeneracional de gobiernos prudentes a gobiernos imprudentes: aquéllos acumulan riquezas que pueden ser posteriormente malgastadas por éstos.

En general, los participantes concordaron con estos enfoques, señalando que si esos fondos se justifican es por razones de economía política. El Fondo Noruego del Petróleo, por ejemplo, ha demostrado utilidad para crear consenso en torno a un uso prudente de los ingresos en este rubro y la necesidad de ahorrar. Además, este fondo no funciona igual que los de muchos otros países. Como lo señaló Martin Skancke,



Alan Gelb



Menachem Katz



Rolando Ossowski



Paul Collier

Tasas del FMI

Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
19 de agosto	2,21	2,21	2,83
26 de agosto	2,23	2,23	2,85
2 de septiembre	2,25	2,25	2,88

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2002).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería



Martin Skancke

Director General de la Oficina del Primer Ministro de Noruega, el fondo está totalmente integrado al presupuesto general del país: si hay superávit fiscal, éste se vuelca al fondo; cuando el país tiene que entrar en déficit, se financia con el fondo. Y existen salvaguardias para asegurar la transparencia y rendición de cuentas en la gestión de sus activos.

John Wakeman-Linn, del FMI, se refirió a los fondos recientemente establecidos por Azerbaiyán y Kazajstán, dos economías en transición con grandes necesidades de desarrollo y la perspectiva de un crecimiento sustancial de los ingresos del petróleo. En estos países, los fondos tienen valor en términos de economía política, pues podrían alcanzarse las metas fiscales —evitar una apreciación real excesiva de la moneda y mantener la disciplina fiscal— sin crear ese fondo. Los indicios preliminares sugieren que los fondos contribuyeron a mejorar la gestión de la riqueza petrolera y a una mayor transparencia.



John Wakeman-Linn

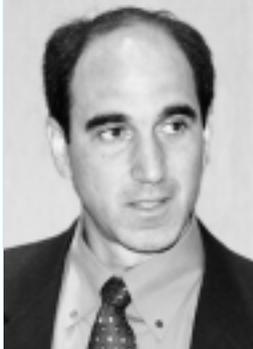
Nasser Al-Jashmi, del Ministerio de Finanzas de Omán, analizó el Fondo de la Reserva General del Estado de Omán creado en 1980. Este país depende mucho del petróleo y el gas y en los años setenta usó los ingresos del petróleo para construir infraestructura y ampliar la prestación de servicios básicos a la población. Según las normas vigentes, se trata de un fondo de estabilización que permite mantener los gastos proyectados independientemente de los precios del petróleo.



Nasser Al-Jashmi

Regularización de los ingresos del petróleo

Aunque reducir la volatilidad del gasto público es clave, no hay razón alguna para no tratar de reducir simultáneamente la volatilidad de los ingresos del petróleo. James Daniel, del FMI, sostiene que el uso de instrumentos financieros de cobertura permitiría una presupuestación más realista y cierta y un seguro contra la baja de los precios, a la vez que reduciría las posibilidades de que ésta obligue a un ajuste fiscal costoso. En respaldo de esta opinión, Allan Kessler, Vicepresidente de JP Morgan, de Nueva York, señaló que la cobertura también podría mejorar el acceso a los mercados financieros, en particular en períodos de bajo precio del petróleo, y complementar o sustituir los fondos de estabilización.



Steve Barnett

No obstante, muchos gobiernos se muestran reacios a la cobertura debido a los posibles costos políticos (en particular, el no beneficiarse de las alzas de precios), la falta de capacidad institucional, sus costos financieros y la percepción de que los mercados carecen de profundidad. Kessler observó que los mercados de petróleo a vencimientos más breves son líquidos, y Panos Varangis, del Banco Mundial, recaló que había maneras de superar algunas de las preocupaciones con la cobertura, por ejemplo, definiendo claramente los objetivos de la estrategia de cobertura y fijando límites de riesgo aceptables.

Una política fiscal sólida

Si, en general, los fondos de estabilización no son muy efectivos y es probable que la cobertura siga siendo limitada, ¿qué otras opciones existen para mejorar la gestión fiscal? Steven Barnett, del FMI, fijó algunos principios generales. Primero, para aclarar el panorama fiscal, en el análisis presupuestario debe darse preeminencia al saldo no petrolero, es decir, el saldo excluidos los ingresos del petróleo y todo gasto directamente relacionado con el petróleo. Segundo, debe ajustarse gradualmente el saldo no petrolero, sobre todo el gasto. Ello exige tratar de desligar el gasto público de la volatilidad del precio del petróleo. Tercero, el gobierno debe tratar de acumular un monto sustancial de activos financieros en el período de producción, y su rendimiento puede contribuir a una situación fiscal sólida, aun después de agotado el petróleo.

Los participantes recibieron bien estas recomendaciones. Varios recalcaron la importancia del saldo fiscal no petrolero y el problema de la falta de información al público a ese respecto. Los representantes de la industria petrolera subrayaron la utilidad del informe fiscal del FMI sobre la observancia de normas para evaluar la transparencia y comprender la arquitectura de las instituciones y la formulación de políticas fiscales del país.

Aspectos de la estructura fiscal

La conferencia también analizó varios aspectos fiscales estructurales. Hubo un animado debate en cuanto a los costos cuasifiscales y la pertinencia de fijar precios internos del petróleo por debajo de los del mercado. Sanjeev Gupta, del FMI, indicó que los precios internos del petróleo en los países productores de petróleo a menudo están muy por debajo de los internacionales. En una muestra de países productores de petróleo, en 1999, los subsidios implícitos promediaban el 3% del PIB, es decir, el 15% del gasto público explícito y a menudo se consideraban ineficientes y poco equitativos y transparentes. Gupta dijo que podía defenderse el gravamen de productos del petróleo por ser más fácil que gravar otros rubros y que los costos sociales de la eliminación de los subsidios se atenuaría con redes de protección social específicas. Pero algunos participantes impugnaron la idea de que el costo de los subsidios es demasiado elevado, y plantearon preocupaciones en torno al presunto costo de comercialización, transporte y tributos, en tanto que otros se preguntaron si la referencia para calcular el costo de los subsidios debería ser el costo marginal de la extracción a largo plazo y no el precio internacional del petróleo.

Menos controvertido fue el tema de los impuestos al sector petrolero, en que se consideraron los pros y contras de los distintos regímenes. También se analizaron los resultados de las empresas petrolíferas

nacionales, recalándose que a menudo son ineficientes, que emprenden actividades no comerciales (cuasifiscales) y que en su gestión no existe suficiente transparencia y rendición de cuentas. ■

Prakash Loungani
Departamento de Relaciones Externas del FMI

Fotos: Denio Zara, Padraic Hughes, Pedro Márquez y Michael Spilotro del FMI, págs. 257–58, 260, 263–64, 266–67, y 271–72; Leila Gorchev del AFP, pág. 259; UNDP, pág. 261, y Joint Brazil Training Center, pág. 268.

Acuerdos de derecho de giro, SAF y SCLP al 31 de julio

País miembro	Fecha del acuerdo	Fecha de vencimiento	Monto aprobado	Saldo no utilizado
(Millones de DEG)				
Acuerdos de derecho de giro				
Argentina ¹	10 marzo 2000	9 marzo 2003	16.936,80	7.180,49
Brasil ¹	14 septiembre 2001	13 diciembre 2002	12.144,40	759,03
Bulgaria	27 febrero 2002	26 febrero 2004	240,00	182,00
Guatemala	1 abril 2002	31 marzo 2003	84,00	84,00
Jordania	3 julio 2002	2 julio 2004	85,28	74,62
Letonia	20 abril 2001	19 diciembre 2002	33,00	33,00
Lituania	30 agosto 2001	29 marzo 2003	86,52	86,52
Perú	1 febrero 2002	29 febrero 2004	255,00	255,00
Rumania	31 octubre 2001	29 abril 2003	300,00	248,00
Sri Lanka	20 abril 2001	19 agosto 2002	200,00	48,32
Turquía ¹	4 febrero 2002	31 diciembre 2004	12.821,20	3.759,60
Uruguay ¹	1 abril 2002	31 marzo 2004	1.752,30	1.243,60
Total			44.938,50	13.954,18
Acuerdos en el marco del SAF				
Colombia	20 diciembre 1999	19 diciembre 2002	1.957,00	1.957,00
Indonesia	4 febrero 2000	31 diciembre 2003	3.638,00	1.651,48
Serbia/Montenegro	14 mayo 2002	13 mayo 2005	650,00	600,00
Ucrania	4 septiembre 1998	3 septiembre 2002	1.919,95	726,95
Total			8.164,95	4.935,43
Acuerdos en el marco del SCLP				
Albania	21 junio 2002	20 junio 2005	28,00	24,00
Armenia	23 mayo 2001	22 mayo 2004	69,00	59,00
Azerbaiyán	6 julio 2001	5 julio 2004	80,45	64,35
Benin	17 julio 2000	31 marzo 2004	27,00	8,08
Burkina Faso	10 septiembre 1999	9 diciembre 2002	39,12	5,58
Cabo Verde	10 abril 2002	9 abril 2005	8,64	7,41
Camboya	22 octubre 1999	28 febrero 2003	58,50	8,36
Camerún	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	111,42	63,66
Chad	7 enero 2000	6 enero 2003	47,60	15,80
Congo, República Democrática del	12 junio 2002	11 junio 2005	580,00	160,00
Côte d'Ivoire	29 de marzo de 2002	27 de marzo de 2005	292,68	234,14
Djibouti	18 octubre 1999	17 octubre 2002	19,08	10,00
Etiopía	22 marzo 2001	21 marzo 2004	100,28	41,72
Gambia	18 julio 2002	17 julio 2005	20,22	17,33
Georgia	12 enero 2001	11 enero 2004	108,00	58,50
Ghana	3 mayo 1999	30 noviembre 2002	228,80	52,58
Guinea	2 mayo 2001	1 mayo 2004	64,26	38,56
Guinea-Bissau	15 diciembre 2000	14 diciembre 2003	14,20	9,12
Honduras	26 marzo 1999	31 diciembre 2002	156,75	48,45
Kenya	4 agosto 2000	3 agosto 2003	190,00	156,40
Lesotho	9 marzo 2001	8 marzo 2004	24,50	14,00
Madagascar	1 marzo 2001	29 febrero 2004	79,43	56,74
Malawi	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	45,11	38,67
Mali	6 agosto 1999	5 agosto 2003	51,32	19,65
Mauritania	21 julio 1999	20 diciembre 2002	42,49	6,07
Moldova	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	110,88	83,16
Mongolia	28 septiembre 2001	27 septiembre 2004	28,49	24,42
Mozambique	28 junio 1999	27 junio 2003	87,20	16,80
Niger	22 diciembre 2000	21 diciembre 2003	59,20	33,82
Pakistán	6 diciembre 2001	6 diciembre 2004	1.033,70	775,26
República Democrática Popular Lao	25 abril 2001	24 abril 2004	31,70	22,64
República Kirguisa	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	73,40	49,96
Santo Tomé y Príncipe	28 abril 2000	27 abril 2003	6,66	4,76
Sierra Leona	26 septiembre 2001	25 septiembre 2004	130,84	74,67
Tanzania	4 abril 2000	3 abril 2003	135,00	35,00
Vietnam	13 abril 2001	12 abril 2004	290,00	165,80
Zambia	25 marzo 1999	28 marzo 2003	278,90	124,20
Total			4.752,82	2.628,66
Gran total			57.856,27	21.518,27

¹Incluye los montos en el marco del servicio de complementación de reservas.

SAF = Servicio ampliado del FMI.

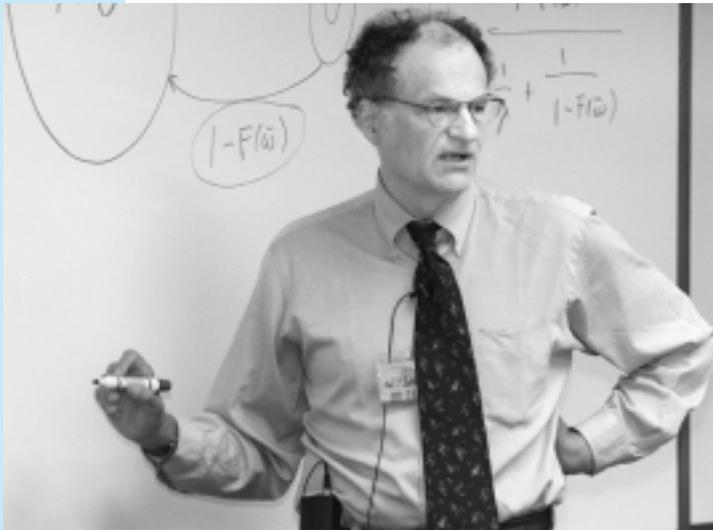
SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos, los totales no coinciden con las sumas debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

Los países miembros que giran recursos del FMI "compran" monedas de otros países, o DEG, a cambio de un monto equivalente de su propia moneda.

Evolución del desempleo de Europa y Estados Unidos en trayectorias divergentes



Sargent: Culpano a las instituciones no se explicaba totalmente por qué un sistema que tuvo tanto tiempo un desempleo bajo, de pronto dispara sus tasas de desempleo.

Thomas Sargent, de la Universidad de Stanford, uno de los más destacados macroeconomistas del mundo, desde hace varios años ha dedicado parte de su investigación a explicar los rumbos divergentes del desempleo en Europa y Estados Unidos. En un seminario reciente que organizó el Instituto del FMI, Sargent comentó que cuando cursaba estudios de posgrado en Harvard en los años sesenta, los estadounidenses veían las bajas tasas de desempleo europeo “como un envidiable éxito”. Los dos últimos decenios, sin embargo, fueron testigos de un cambio de tendencia.

El discurso pronunciado por John Kennedy ante el Congreso de Estados Unidos en mayo de 1961, hoy famoso por su retórica sobre la carrera espacial (“esta nación debería comprometerse a . . . lanzar un hombre a la luna y devolverlo a salvo a la tierra”), mostraba una gran preocupación por asuntos mucho más cercanos. En el pensamiento del Presidente de Estados Unidos estaba ante todo el alto desempleo en su país: “el desempleo muy elevado durante una recesión ya es bastante malo, pero durante un período de prosperidad es intolerable”.

Europa presentaba un marcado contraste. Robert J. Myers, funcionario estadounidense, escribió en un informe en 1964: “Se nos puede perdonar por envidiar a nuestros amigos europeos al ver su éxito. Hace tiempo que venimos sacando provecho del intercambio de ideas con Europa. Seríamos miopes si ignoráramos el éxito reciente de Europa en mantener reducido el desempleo.” El Presidente Kennedy interrogó a sus asesores económicos sobre las razones de esta diferencia e incluso nombró una comisión para

asegurarse de que no fuera una simple quimera estadística. No lo era.

Pero antes de que los economistas pudieran explicar de manera satisfactoria las tasas mucho más bajas de desempleo en Europa, la diferencia empezó a desvanecerse. Por ejemplo, en 1979 la tasa de desempleo de Francia igualó a la de Estados Unidos y de ahí en más casi siempre la superó. Las tasas de desempleo de Alemania fueron una réplica de las estadounidenses en casi todo el decenio de los ochenta y en los noventa fueron mucho más altas. En muchos otros países de Europa, el desempleo siguió la trayectoria de Francia y Alemania. En contraste, la tasa de desempleo estadounidense se ha mantenido en torno a su promedio posterior a la segunda guerra mundial.

¿Cómo se explica esta inversión de tendencias? Esta pregunta ha inspirado mucho trabajo forense a prominentes macroeconomistas. Olivier Blanchard, del MIT, también colaboró a crear cierto consenso sobre las causas del elevado desempleo europeo (véase la entrevista a Blanchard en el número del 27 de noviembre de 2000 del *Boletín del FMI*, págs. 378–80).

Instituciones y conmociones

Como prólogo a su propio trabajo sobre este tema, Sargent reseñó los primeros intentos fallidos de atribuir a una única causa las altas tasas de desempleo de Europa durante los dos últimos decenios. Cuando comenzó a crecer, las sospechas recayeron inmediatamente sobre sus instituciones, en particular sobre las llamadas rigideces del mercado laboral. Estas rigideces abarcan una serie de características institucionales —como las generosas prestaciones por desempleo, niveles de salarios mínimos más altos y mayores restricciones para el despido de trabajadores— que tienden a dificultar las transiciones en el mercado laboral. Se decía que los estados benefactores europeos, al ser más generosos, contribuían a un mercado laboral más rígido y por ello a un mayor desempleo. En pocas palabras, según Sargent, se explicaba que “los europeos pagan por tener un mayor desempleo y lo consiguen”.

Sin embargo, los países europeos tenían estados benefactores más generosos en los años sesenta y setenta, cuando el desempleo era menor que en Estados Unidos. Así, culpano a las instituciones no se explicaba totalmente por qué un sistema que tuvo tanto tiempo un desempleo bajo, de pronto dispara sus tasas de desempleo. Robert Solow, del MIT,

caricaturizaba esta explicación como “el reflejo de la ingenua creencia que el desempleo debe ser un defecto del mercado laboral, como si la perforación en un neumático desinflado debiera estar siempre abajo, porque ahí es donde está deformado el neumático”.

Otro enfoque popular era culpar a las conmociones económicas. A mediados de los años setenta, se culpó del creciente desempleo a las crisis del petróleo, pero esta explicación fracasó cuando bajaron los precios del petróleo, mas no el desempleo. Luego se culpó a la austeridad o “demanda agregada inadecuada”, por la aplicación de políticas monetarias restrictivas y ajustes fiscales en muchos países europeos a fin de satisfacer los criterios de Maastricht para la Unión Europea. Esta explicación tampoco prosperó pues las condiciones de la demanda agregada oscilaron pero el desempleo siguió creciendo.

Hoy en día el consenso es que la interacción de las instituciones y los conmociones es crucial para entender el crecimiento del desempleo en Europa. Como decía Blanchard, “quizá las instituciones no cambiaron, pero un cambio de circunstancias las tornó menos apropiadas —como la ropa abrigada en verano”. Para explicar el mismo fenómeno, Sargent tomó una cita de James Madison: “Al formar un sistema que deseamos que dure siglos, no debemos perder de vista los cambios que esos siglos producirán”. Las instituciones que se desempeñan bien bajo ciertas condiciones pueden no hacerlo si las condiciones cambian.

Aumenta la turbulencia

¿Pero por qué cambiaron las condiciones? A partir de los años setenta, según Sargent, el clima económico se volvió más turbulento. Los precios del petróleo aumentaron en 1973–74 y nuevamente en 1979–80, y los tipos de cambio se volvieron más volátiles luego de la crisis del sistema de tipos de cambio fijo de Bretton Woods. En los años ochenta vinieron oleadas de liberalización del mercado financiero y de desregulación de los mercados de productos. Más recientemente, hubo un cambio tecnológico generalizado —sobre todo con la aparición de la nueva tecnología de la información— y se aceleró la integración económica entre las naciones. Muchos de esos cambios, dijo Sargent, mejoran la eficiencia a largo plazo de las economías, pero también obligan a economías y sociedades a adaptarse.

Lo que es más importante, esos cambios vuelven más inestables los ingresos de los trabajadores y sus especialidades. En la jerga de los economistas, el riesgo de pérdida de “capital humano” en épocas de turbulencia económica es mayor que en épocas tranquilas. Sin duda, los estudios hechos por economistas del trabajo muestran ese impacto, particularmente en la mayor inestabilidad de los ingresos de los trabajadores, en especial en los años ochenta, y las conside-

rables pérdidas de ingresos de los trabajadores desplazados de sus puestos.

En estas circunstancias, algunas instituciones del mercado laboral, como la alta indemnización por desempleo, pueden volverse una trampa. Consideremos un trabajador desplazado de un puesto de trabajo muy calificado (y por lo tanto muy bien pagado). Si este trabajador no puede transferir su capital humano a un trabajo similar con un salario similar, ese trabajador, que tiene derecho a beneficios por desempleo elevados, inicialmente puede permitirse rechazar puestos menos remunerados, y tenderá a hacerlo. Si el trabajador permanece desempleado, su capital humano se deteriora. Esto a su vez hace menos probable que reciba una buena oferta salarial. Nuevamente, la opción de seguir recibiendo la indemnización por desempleo —si aún la tiene— es atractiva y lo que ocurre es que ese trabajador permanece desempleado mucho tiempo. En efecto, la duración promedio del desempleo en Europa ha crecido considerablemente.

¿Caso cerrado?

¿Entonces, los macroeconomistas han resuelto el caso? No exactamente. Hay desacuerdo sobre los detalles, aunque el consenso reconoce que las conmociones, las instituciones y la interacción entre ambas explican el comportamiento de las tasas de desempleo de Europa y Estados Unidos. Pero la realidad nuevamente aparenta aventajar a los macroeconomistas. Justo cuando está a punto de resolverse el misterio del alto desempleo en Europa, el desempleo ha empezado a bajar en países como el Reino Unido y los Países Bajos . Esto ha obligado otra vez a los macroeconomistas a tratar de entender qué está cambiando: ¿las conmociones, las instituciones, o la interacción entre ellas? ■

Prakash Loungani
Departamento de Relaciones Externas del FMI

El consenso reconoce que las conmociones, las instituciones y la interacción entre ambas explican el comportamiento de las tasas de desempleo de Europa y Estados Unidos.
—Thomas Sargent

Uso del crédito del FMI (Millones de DEG)			
	Julio de 2002	Enero–julio de 2002	Enero–julio de 2001
Cuenta de Recursos Generales	1.038,53	8.947,75	3.640,70
Acuerdos de derecho de giro	1.038,53	8.672,51	3.581,90
SCR	0,00	0,00	2.349,57
SAF	0,00	275,24	58,80
SFC	0,00	0,00	0,00
SCLP	206,90	323,03	244,16
Total	1.245,43	9.270,78	3.884,86

SCR = Servicio de complementación de reservas.
SAF = Servicio ampliado del FMI.
SFC = Servicio de financiamiento compensatorio.
SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.
En algunos casos los totales no coinciden con la suma debido al redondeo de las cifras.
Datos: FMI, Departamento de Tesorería

Nuevo marco para datos sobre finanzas públicas

Cuando el FMI publicó la versión en inglés del Manual de estadísticas de finanzas públicas en diciembre de 2001, los encargados de formular las políticas y los analistas se preguntaron qué había de nuevo, como se implementarían las innovaciones y, sobre todo, cuál era su significado para la política y el análisis fiscales. A efectos de responder a esas interrogantes y de que los economistas se familiarizaran con el nuevo marco para los datos sobre finanzas públicas que es la esencia del nuevo Manual, el FMI inició una serie de seminarios regionales, el primero de los cuales, realizado en Brasilia del 13 al 15 de agosto, reunió a 41 altos funcionarios de 10 países de América Latina.

Hoy se reconoce que la calidad de los datos es esencial para la formulación de una política efectiva. Pero, ¿en qué consiste la calidad de los datos y qué tipo de datos facilitan la tarea de los encargados de formular las políticas y de los analistas? El FMI revisó el Manual de estadísticas de finanzas públicas a fines de 2001 para actualizar a los usuarios en prácticas óptimas y proponer un nuevo contexto que facilitara el análisis económico permitiendo un seguimiento más preciso y completo de los datos sobre finanzas públicas. El nuevo sistema procura también asimilar más las cuentas fiscales a las cuentas de las empresas, de modo que el sector privado podrá usar estos datos con más facilidad y será más fácil armonizarlos con otras estadísticas, en especial con las cuentas nacionales.

En su último empeño por informar a los usuarios de las innovaciones en la materia y estimular su aplicación, los departamentos de Estadística, Finanzas Públicas y del Hemisferio Occidental del FMI, en cooperación con el Instituto del FMI y la Facultad de Administración Financiera de Brasil, celebraron un seminario de tres días en el Centro de Capacitación

en Brasil. Amaury Bier, Secretario Ejecutivo del Ministerio de Hacienda de Brasil, propuso hablar con franqueza y examinar minuciosamente las mejoras del nuevo sistema y las estrategias y posibles obstáculos de su implementación. Bier señaló especialmente la atención a los conceptos del Manual y cómo ayudarían a aclarar el panorama de la evolución y sostenibilidad de las finanzas públicas en un país como Brasil. Los participantes pronto hicieron eco de su propuesta de hablar con franqueza.

El nuevo marco

Paul Cotterell, Jefe de la División de Finanzas Públicas del FMI, enumeró varios de los cambios sustanciales que implica el nuevo marco, explicando que complementará los datos existentes sobre las transacciones corrientes del gobierno con balances del sector público y conciliará totalmente los saldos y flujos. Además, agregará información apoyada en principios de contabilidad base devengado a los datos existentes base caja. Una innovación notable es que el nuevo marco permite analizar la inversión (la adquisición de activos no financieros) en forma diferente de otros tipos de desembolsos del Estado, distinguiendo entre el saldo operativo del gobierno (ingreso menos desembolsos no orientados a la inversión) y sus préstamos y endeudamiento netos (es decir, sus necesidades financieras, incluidas las inversiones netas).

El objetivo del nuevo marco es incrementar la transparencia y la rendición de cuentas en las finanzas públicas, así como fortalecer el análisis y la formulación y evaluación de políticas en esta esfera. Teresa Ter-Minassian, Directora del Departamento de Finanzas Públicas del FMI, señaló las nuevas herramientas de que dispondrán los analistas y su utilidad en el mejoramiento de las políticas fiscales. Agregó

Funcionarios de alto nivel de 10 países de América Latina y de tres departamentos del FMI se reunieron en el Centro de Capacitación en Brasil para analizar las innovaciones del Manual de estadísticas de finanzas públicas 2001.



que también es significativo el hecho de haber abandonado una única medición de la política fiscal para adoptar una visión más matizada de la evolución de las finanzas públicas. Ter-Minassian recalcó que la implementación del nuevo sistema no hará que los países pierdan información que actualmente recaban aunque, señaló, llevará tiempo y su ritmo variará de un país a otro.

Qué se hace en los países

Representantes de alto nivel de Brasil, Chile y México informaron sobre las iniciativas de sus países, sobre todo el uso de saldos estructurales en Chile, la formulación de varias medidas analíticas en México y los empeños por afianzar la cooperación y los sistemas de datos en materia de finanzas públicas dentro del sistema descentralizado de Brasil. Tras estas exposiciones, Ana María Jul, Directora Adjunta del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, examinó las variables fiscales elaboradas en el contexto de las

conversaciones del FMI con los países miembros de la región, señalando la creación innovadora en Ecuador de un balance general que, entre otras cosas, incorpora el valor de las reservas de petróleo y gas y enriquece la información disponible sobre la formulación de la política fiscal. Un tema común importante en todas las exposiciones fue la sostenibilidad fiscal y cómo evaluarla. La extensión de las estadísticas y el análisis de las finanzas públicas a los balances del Estado habrá de mejorar sustancialmente la capacidad de los países para esas evaluaciones.

Mayor cobertura

América Latina mantiene una cobertura de las estadísticas de las finanzas públicas más amplia que otras regiones del mundo y eso —afirmó Adrienne Cheasty, Jefa de la División de Operaciones Fiscales I— ofrece ventajas claras e importantes. La cobertura reducida tiende a dar incentivos para trasladar las políticas fiscales a instituciones ajenas a los organismos

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Notas informativas

- 02/81: Horst Köhler y James Wolfensohn instan a las naciones donantes a comprometer asistencia alimentaria para África meridional, 1 de agosto
- 02/82: Declaración conjunta del FMI, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo sobre Uruguay, 4 de agosto
- 02/83: Köhler se dispone a recomendar un incremento de US\$500 millones en el marco de un acuerdo de derecho de giro a favor de Uruguay, 4 de agosto
- 02/84: El FMI da su aprobación final al primer examen del préstamo concedido a Guinea en el marco del SCLP, 5 de agosto
- 02/85: El FMI concluye el tercer examen del acuerdo de derecho de giro a favor de Turquía, 7 de agosto
- 02/86: Köhler confirma el acuerdo con Brasil, 7 de agosto
- 02/87: El FMI concluye el primer examen y aprueba un nuevo incremento en el marco de un acuerdo de derecho de giro a favor de Uruguay, 8 de agosto
- 02/88: La Gerencia del FMI recomienda un acuerdo de derecho de giro por US\$200 millones a favor de Paraguay, 13 de agosto

Comunicados de prensa

- 02/35: El FMI aprueba un acuerdo de derecho de giro por US\$89 millones a favor de Bosnia y Herzegovina, 2 de agosto
- 02/36: El FMI aprueba un acuerdo trienal por US\$5 millones en el marco del SCLP a favor de Rwanda, 12 de agosto

Notas de información al público

- 02/78: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Chile, 31 de julio
- 02/79: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Benin, 5 de agosto

- 02/80: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Estados Unidos, 5 de agosto
- 02/81: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Bulgaria, 5 de agosto
- 02/82: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Suecia, 7 de agosto
- 02/83: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Irlanda, 7 de agosto
- 02/84: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República Checa, 7 de agosto
- 02/85: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Japón, 8 de agosto
- 02/86: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República de Croacia, 8 de agosto
- 02/87: El FMI adelanta esfuerzos para combatir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo, 8 de agosto
- 02/88: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República de Yemen, 12 de agosto
- 02/89: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República Eslovaca, 13 de agosto
- 02/90: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Austria, 14 de agosto
- 02/91: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Finlandia, 15 de agosto
- 02/92: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Malawi, 16 de agosto

Discursos

Palabras de apertura de Anne Krueger, Primera Subdirectora Gerente, en el Seminario del Instituto del FMI "La globalización desde una perspectiva histórica", 12 de agosto

Transcripciones

Conferencia de prensa de Thomas C. Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas, 2 de agosto
 Decisión del Directorio sobre Turquía, Michael Deppler, Director del Departamento de Europa I, 7 de agosto

públicos supervisados, lo que puede producir sorpresas desagradables, como un aumento de la deuda, y dar lugar a una política fiscal subóptima y ajustes inadecuados. Cheasty agregó que los analistas tienen que saber el volumen de la actividad privada y sus efectos en el crecimiento económico.

Estrategias de implementación

Los participantes convinieron que el nuevo Manual y su marco para los datos sobre finanzas públicas representan un adelanto útil, pero ¿cómo deben actuar para pasar de las propuestas teóricas a las mejoras prácticas? Betty Gruber y Ethan Weisman resumieron las experiencias de otros países, subrayando en particular la adopción de la contabilidad base devengado por Australia e Islandia, los esfuerzos del Departamento de Estadística del FMI y las autoridades de la Unión Europea para tomar los datos de las cuentas nacionales y presentarlos según el nuevo marco, y un ejercicio preliminar de Mauricio. Cheasty también ilustró algunas variables analíticas nuevas que podrían derivarse de los datos de las finanzas públicas sobre la base del nuevo Manual y describió la pertinencia de estas variables para analizar las limitaciones de liquidez y la sostenibilidad y vulnerabilidad fiscales.

Las experiencias de otras regiones dieron lugar a un intenso debate sobre las posibles estrategias de implementación en América Latina. Los participantes pronto comprendieron la necesidad de formular distintas trayectorias de migración en base a las circunstancias de cada país, subrayando el marco de política y los sistemas contables y estadísticos. La transición al nuevo marco para los datos sobre finanzas públicas llevará un tiempo y tendrá que implementarse en paralelo con la labor estadística permanente. Será central en este proceso la necesidad de adiestrar a los funcionarios que actúan en la formulación de políticas y a los compiladores de cada país.

Pese al entusiasmo por los beneficios de las innovaciones del Manual, los participantes comprendieron también que estas deliberaciones no eran sino el primer paso hacia la implementación del nuevo proceso. Quedan muchos desafíos, pero el seminario logró profundizar la comprensión de los posibles beneficios del nuevo marco y ofreció a los participantes la oportunidad de construir una red de expertos para materializar estas mejoras. ■

Ethan Weisman
Departamento de Estadística del FMI

Entrevista a Bayoumi y Haacker

La tecnología de la información beneficia más a los usuarios que a los productores

Muchas veces nos hemos preguntado si es real la “nueva economía”, ese fenómeno tan popular basado en la tecnología de la información (TI). Las reacciones frente a este sector han pasado de un “optimismo irrestricto, durante gran parte de 2000, al escepticismo, tras la caída del precio de las acciones del sector de TI a fines de ese año”. Sin embargo, Tamim Bayoumi y Markus Haacker, autores de un reciente documento de trabajo del FMI, están convencidos de que la revolución de la TI no solo es real, sino que producirá grandes beneficios en el largo plazo. Los autores explican quiénes se beneficiarán con la revolución de la TI, y cómo.

BOLETÍN DEL FMI: La bibliografía sobre la “nueva economía” es extensa. ¿En qué se diferencia su estudio?

BAYOUMI: Existen numerosas diferencias. Los estudios teóricos se han centrado en los beneficios de la revolución de la TI en el PIB real pues los macroeconomistas suelen equiparar el PIB real con el bienestar. Sin embargo, en vista de los grandes cambios de los precios relativos de los productos de TI en los últimos años, el problema de quién se beneficia es más complejo.

Nos preguntamos en qué medida la TI ha aumentado el bienestar, y si los principales productores de TI son también los principales beneficiarios. Entre los

principales productores se cuentan los países de Asia oriental —especialmente Singapur y Malasia— e Irlanda. Estados Unidos es uno de los principales usuarios, pero también lo es Australia, que prácticamente no produce TI. Nuestra conclusión es que los principales usuarios son también los principales beneficiarios.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Por qué son los usuarios los principales beneficiarios de la TI? ¿No se beneficiarán los productores en el largo plazo?

BAYOUMI: Este problema tiene dos aspectos importantes. Primero, la industria de TI es sumamente competitiva y, por lo tanto, es difícil obtener utilidades. Esto significa que el precio de los productos es reflejo de su valor de mercado. Los productores podrían obtener utilidades si tuvieran capacidad monopólica. Pero, con la competencia, la mayor productividad se traduce en precios más bajos, lo cual beneficia al consumidor. Esto no significa que los productores —como los países de Asia oriental— no se hayan beneficiado. El estudio indica que los productores, habida cuenta de su nivel de ingreso, generalmente usan la TI en mayor medida que países similares, pero los beneficios son para los usuarios.

HAACKER: En la actualidad existe una brecha

tecnológica: los países ricos explotan esta tecnología con más eficacia que los países pobres, lo cual es importante en el largo plazo, y seguramente seguirá ocurriendo por algún tiempo. Pero no está claro quién se beneficiará más. Por ejemplo, en el muy largo plazo, México parece haberse beneficiado más que ningún otro país con la creación de un sistema de ferrocarriles, pues no contaba con vías navegables para el transporte. La creación de redes de teléfonos celulares en países donde las líneas telefónicas terrestres son escasas es un ejemplo más reciente. Por tanto, es difícil saber si, en el largo plazo, los más beneficiados serán los países ricos o los pobres.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Existe una diferencia notable entre la revolución de la TI y otras innovaciones tecnológicas anteriores, como la electricidad, los ferrocarriles o el teléfono?

BAYOUMI: La revolución de la TI tiene mucho en común con revoluciones anteriores, pero también hay diferencias. Este tema se examina con mayor detalle en la edición de octubre de 2001 de *Perspectivas de la economía mundial*. El elemento común es que, en este caso, como en casi todas las revoluciones anteriores —electricidad, ferrocarriles y textiles de algodón— también se esperaba obtener enormes utilidades en la bolsa, lo que no ocurrió. Entonces se produjo un fuerte aumento de las cotizaciones bursátiles y, seguidamente, una fuerte caída.

HAACKER: Otra diferencia importante es que los productos de TI son muy comerciables, y la producción es diversificada. Asia oriental produce muchos de los componentes que se instalan en las computadoras en Estados Unidos. En el caso de la electricidad y los ferrocarriles esa diversificación no existía. El único caso parecido es el de la producción de textiles de algodón, que estaba concentrada en el Reino Unido, si bien se exportaba alrededor de la mitad de los productos. Al reducirse los precios, esa mitad de los beneficios fueron trasladados a consumidores en el extranjero. Los resultados de nuestro estudio sobre la revolución de la TI son los mismos que los obtenidos en estudios sobre los textiles de algodón durante la Revolución Industrial: el exportador pierde la mayoría de los beneficios.

BOLETÍN DEL FMI: Ustedes usaron dos métodos distintos para medir los avances en materia de bienestar: uno para observar los efectos de la caída de los precios de la TI sobre el PIB real y la demanda interna en diferentes países y otro para calcular el “ahorro social”. ¿Podría explicar qué hicieron y los resultados obtenidos?

BAYOUMI: En la mayoría de los estudios anteriores se usó un sistema de contabilidad bruta para evaluar el impacto de la revolución de la TI en el PIB. Nosotros calculamos los beneficios que se derivan de la caída de los precios. El primer método permite determinar

de qué manera la reducción de los precios elevó el volumen de producción y, por lo tanto, el consumo. Si compramos una computadora que cuesta la mitad de lo que costaba el año pasado, podemos comprar muchas más cosas con el mismo dinero. Por lo tanto, en la primera parte del estudio se trata de determinar en qué medida aumenta la inversión real o el consumo real como resultado de la caída de los precios.

En la segunda parte se examina un indicador más directo del bienestar. Si gasto US\$50 en una computadora que el año pasado costaba US\$100, ¿cuánto he ganado? Los economistas denominan esto “excedente del consumidor.” He ganado US\$50 debido a la reducción del precio. Ésa es la diferencia básica entre ambos enfoques. Pero los dos tienen como finalidad medir el aumento del consumo pues el consumo es el objetivo fundamental de la actividad económica: queremos consumir, no producir.

HAACKER: Los estudios inspirados en el modelo neoclásico de crecimiento se centran en los efectos de la revolución de la TI en la productividad y en la variación de la inversión real en TI medida por la caída de los precios relativos de los productos de TI. Hicimos una medición más amplia del efecto global y estudiamos el impacto de la caída de los precios relativos en la productividad y en la demanda interna, incluida la inversión y los beneficios para el consumidor.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo afrontaron las diferencias de disponibilidad y calidad de los datos?

HAACKER: Los datos sobre el uso de productos de TI en las cuentas nacionales difieren considerablemente entre los distintos países, al igual que los índices de precios usados para deflactarlos. Con el fin de incluir en el estudio una amplia muestra de países, tuvimos que obtener indicadores comparables de las ventas y los precios de productos de TI. Usamos los índices de precios de Estados Unidos ajustados a los tipos de cambio, y dos bases privadas de datos sobre producción y venta de estos productos en distintos países, que aunque podrían no ser tan exhaustivas como las cuentas nacionales, nos permitieron incluir en el estudio a los principales productores —y los principales países de la OCDE— así como países que normalmente no se incluyen en este tipo de estudio.

BAYOUMI: Existe un problema de coherencia entre los datos, que resolvimos usando fuentes del sector privado, pues éstas utilizan la misma metodología en todos los países. Ésta es la mejor solución disponible y estamos muy satisfechos con los resultados.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo se explica, en su opinión, el espectacular giro sufrido por el sector de TI en los últimos dos años?

BAYOUMI: En gran medida esto era previsible. Se producen excesos financieros y, a la larga, un derrumbe general. Cuando las cotizaciones de las acciones caen



Bayoumi: “En casi todas las revoluciones anteriores —electricidad, ferrocarriles y textiles de algodón— también se esperaba obtener enormes utilidades en la bolsa, lo que no ocurrió.”



Haacker: “En la actualidad existe una brecha tecnológica: los países ricos explotan esta tecnología con más eficacia que los países pobres, lo cual es importante en el largo plazo, y seguramente seguirá ocurriendo.”



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Elisa Diehl
Natalie Hairfield
Jacqueline Irving
Redactoras

Lijun Li
Maureen Burke
Ayudantes de redacción
Philip Torsani
Director de artes gráficas

Julio R. Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Prakash Loungani

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Roberto Donadi
Traducción

M. Collyns / G. Murillo
Corrección de pruebas

María Sara McClain
autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas a la directora deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2002, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

9 de septiembre de 2002

272

nunca se recuperan totalmente; el índice NASDAQ no va a registrar otro aumento del 200%. Luego, estas industrias adquieren características más normales. En un principio los mercados financieros reconocen que los productores fabricarán muchos más de estos productos, pero estiman que los producirán al mismo precio, lo cual no ocurre. En cambio, los producen a precios más bajos y no obtienen grandes utilidades. Esto nos lleva de vuelta al tema de la competencia.

Al examinar los paralelos históricos comprobamos que nos encontramos exactamente donde yo lo había previsto con respecto a la revolución de la TI. El componente de productividad es real, va a ser importante, y seguirá siéndolo, pero no le está dejando dinero a los productores.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué conclusión deberán extraer de sus resultados los encargados de la política en los países avanzados, emergentes y en desarrollo?

BAYOUMI: Examinamos las características de las revoluciones tecnológicas, que tienen, básicamente, dos etapas. Primero, se produce un adelanto tecnológico que reduce los precios de una serie de productos. Ésta, esencialmente, es la etapa en que ahora nos encontramos; en que se generan grandes utilidades. La segunda etapa es la reorientación de la producción, que produce considerables beneficios en el largo plazo. Por ejemplo, la electricidad hizo posible situar la fuente de energía de las fábricas fuera del edificio, incrementando así la eficiencia de las líneas de producción. Esta reorientación es un proceso largo que rinde beneficios por mucho tiempo.

Por consiguiente, una de las conclusiones de nuestro estudio es que los beneficios de la revolución de la TI son sumamente reales y que durarán mucho tiempo. Pero sus excesos financieros también fueron reales; se sobrestimó, constantemente, la rentabilidad del sector, hasta que la burbuja estalló.

Un aspecto tratado periféricamente, pero que vale la pena examinar, es que, en muchos casos, estas revoluciones tecnológicas, y las burbujas de precios del capital accionario que generan, producen importantes cambios en materia normativa. Por ejemplo, en Estados Unidos los ferrocarriles desempeñaron un papel fundamental en la creación de leyes antimonopolio. Del mismo modo, actualmente se están produciendo importantes cambios en el ámbito normativo, en parte debido a los excesos financieros de la revolución de la TI.

En lo que respecta a los mercados emergentes, obtuvimos resultados interesantes. La creación de productos de TI es útil, pero éstos tienen muchas de las características de los productos primarios, y los principales productores deben aceptar el hecho de que sus precios aumentarán y disminuirán, como los precios de otros productos. En cuanto a los países más pobres, sabemos que en el largo plazo la tecnología, una vez



Haacker: “Un pequeño número de productores importantes genera grandes beneficios para el crecimiento del PIB, pero estos beneficios se desvanecen al contraerse la relación de intercambio.”

que se distribuye de manera más amplia, puede generar grandes beneficios para todos.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Le sorprendieron algunos de los resultados del estudio?

HAACKER: A diferencia de los estudios centrados en el efecto de la revolución de la TI en el PIB, en el nuestro descubrimos que los beneficios son mucho más extensos. Un pequeño número de productores importantes genera grandes beneficios para el crecimiento del PIB, pero estos beneficios se desvanecen al contraerse la relación de intercambio. Por consiguiente, los principales beneficiarios de la revolución son, entre otros, los países cuyo sector de producción de TI es muy pequeño, como Australia y Nueva Zelanda, mientras que algunos de los principales productores no se benefician mayormente.

BAYOUMI: Me sorprendieron dos de los resultados. Primero, la diferencia entre los países industriales relativamente ricos es mayor de lo que podría imaginarse. La TI está siendo bien aprovechada no solo en Estados Unidos, sino también en Australia, Nueva Zelanda, el Reino Unido, Suecia y Canadá. Curiosamente, los países de Europa continental, sobre todo de Europa meridional —España, Grecia e Italia— están muy a la zaga. Me sorprendió la magnitud de las diferencias entre estos países.

También me sorprendió el hecho de que esta revolución tecnológica sea más rápida o más extensa que otras revoluciones similares anteriores. Me parece que es más rápida porque el mundo, en muchos aspectos, se ha acelerado. Hoy en día las comunicaciones son más fáciles. ■

El documento de trabajo WP/02/117, *It's Not What You Make, It's How You Use IT: Measuring the Welfare Benefits of the IT Revolution Across Countries*, preparado por Tamim Bayoumi y Markus Haacker, puede adquirirse al precio de US\$10 el ejemplar. Los pedidos deben dirigirse a IMF Publication Services, siguiendo las instrucciones que aparecen en la pág. 262.